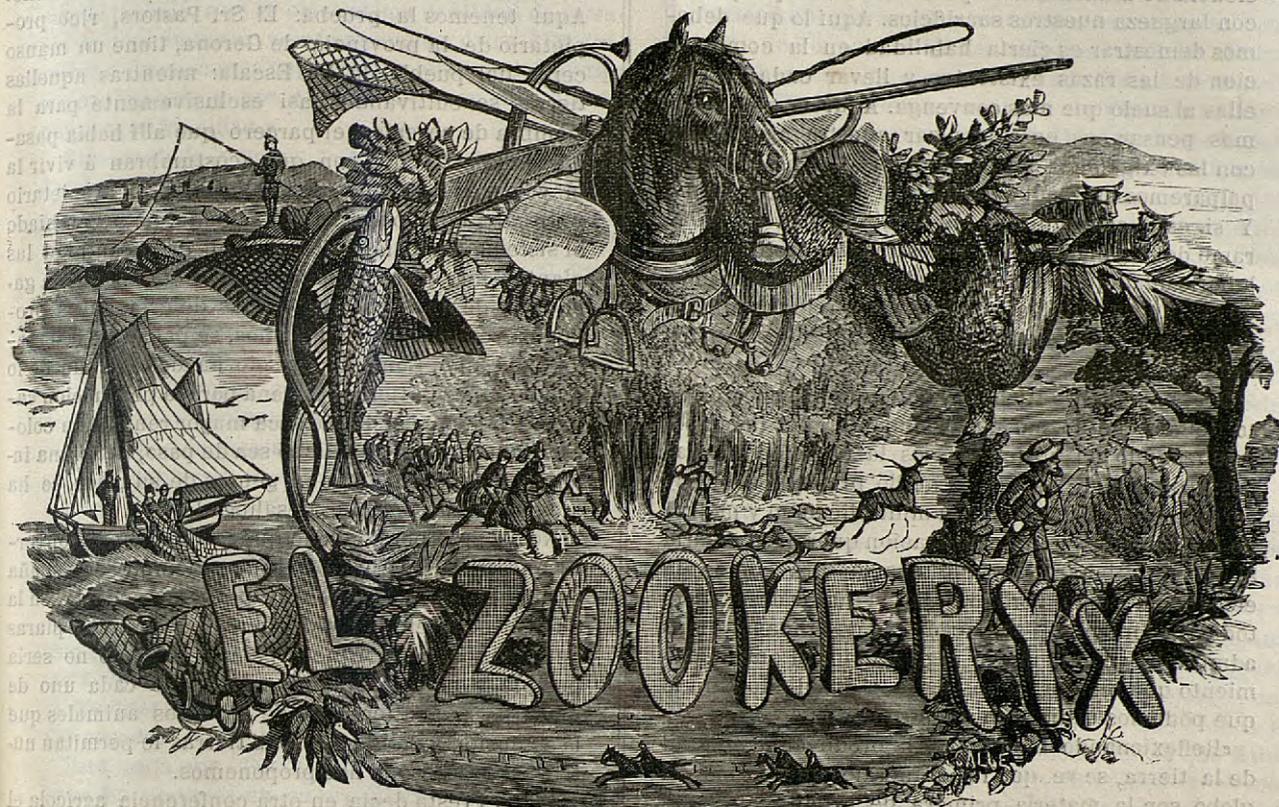


REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA



ZOOLOGIA. — ZOOTECNIA. — AGRICULTURA. — CAZA. — PESCA. — EQUITACION. — VARIEDADES.

DIRECTOR-PROPIETARIO, FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:—En Barcelona, 2 pesetas trimestre.—Madrid y provincias, 3 pesetas trimestre, año 10 pesetas.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—Ultramar, el precio que fijen nuestros corresponsales. A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranza del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones, anuncios y reclamaciones, dirigirse á la Redaccion y Administracion de este periódico, **calle de San Pablo, núm. 75, 3.º, Barcelona.**—Horas de oficina, todos los días laborables de 1 á 3.
Se publica, cuando menos, tres veces al mes y se regala á los suscritores una entrega mensual de escogidas obras relacionadas con la índole de esta Revista. (Actualmente está publicándose el Tratado de Equitacion por F. Baucher).

CONFERENCIAS AGRÍCOLAS EN BARCELONA.

Tema desarrollado por el profesor veterinario don Estéban Galofre, en la conferencia del día 14 de Abril de 1878.

GANADERÍA.

(Continuacion.)

Es indudable que por medio de la *generacion* conseguimos, tarde ó temprano, las cualidades que buscamos en un producto dado: es innegable tambien que la *herencia* influye en los animales de una manera notable y que no solo se limita á los productos inmediatos, sino que pasa á sus descendientes en grado muy lejano.

La union de los dos sexos podemos verificarla de muy distintos modos: podemos hacerlo escogiendo reproductores de razas diferentes, y en este caso tendremos lo que se llama *cruzamiento*: podemos unir animales escogidos de una misma raza cuyas cualidades queremos conservar, ó sea la *seleccion* y por fin, podemos recurrir á lo que los ingleses han dado el nombre de *consanguinidad*, ó sea á la union de animales pertenecientes no solo á una misma raza, sino á la misma parentela y familia.

Con cualquiera de estos medios, y habida cuenta de las modificaciones que en su conformacion exterior y en su organizacion intima operan el clima y los alimentos sobre los animales, llegamos á la formacion de razas. El malogrado Baudement explica

de una manera admirable la formacion de razas por medio de un ejemplo que reproduciremos aquí. Dice Baudement: «De la reunion de estas dos causas, *atavismo* y *herencia*, resulta la formacion de las razas. Pongamos un ejemplo. Supongamos dos familias bovinas, un toro y una vaca por un lado, y un toro y una vaca de otro; cada una de estas dos familias dará un producto: si reunimos estos dos productos darán un animal que no solo tendrá los caracteres de sus padres, sino que reunirá las cualidades y los defectos de sus antepasados. Si no introducimos otros individuos en esta familia y los dejamos que se unan, al cabo de algunas generaciones habrán aparecido todos los caracteres propios de los primeros parientes y tendremos por consecuencia, animales exactamente parecidos á sus padres, es decir, tendremos hecha la raza, porque la constancia es el carácter que nos indica la fijeza de la raza.»

¿Hay aquí, en Cataluña, necesidad de crear razas entresacándolas de las mas acreditadas de otros países, ó debemos contentarnos con mejorar las que ya tenemos? A nuestro humilde modo de ver lo mas factible hoy, lo mas barato, es esto último, porque no todos nuestros agricultores, tal vez ninguno de ellos, se encuentre dispuesto á los desembolsos que serian precisos para la mejora de nuestras razas domésticas por medio de la introduccion en nuestro suelo de razas extranjeras. Aquí, aunque pocos en verdad, poseemos algunos tipos buenos; pues bien, teniendo en cuenta que la mejora de las razas está basada en la trasmision hereditaria, escojamos esos

tipos reproductores y no malgastemos sus productos ó por un exceso de trabajo prematuro ó por insuficiencia de alimentacion: y los resultados premiarán con largueza nuestros sacrificios. Aquí lo que debemos demostrar es cierta habilidad en la combinacion de las razas existentes y llevar cada una de ellas al suelo que mas convenga. Aquí lo que debemos pensar, es en armonizar nuestra agricultura con las exigencias de la ganadería; y bien pronto palparemos los resultados de este natural consorcio. Y si esto conseguimos, si Cataluña nos dá en el ramo de la ganadería las muestras de inteligencia y laboriosidad que nos está dando en todos los ramos de la riqueza pública, añadiremos un nuevo timbre de gloria y riqueza muy preciado para nuestra honra nacional.

Decia el célebre Richard siguiendo el pensamiento del entendido agricultor Bujault, «el principio mas fecundo en agricultura es la creacion de prados:» pues bien, en este sencillo precepto está encerrado todo el secreto de la multiplicacion y mejora de los animales, y su demostracion queremos dejarla al mismo Richard, porque nos lo dirá con tanta elocuencia como verdad. «En la naturaleza, dice, todos los fenómenos se encadenan de la manera mas admirable y con la mayor regularidad. El encadenamiento que resulta, debe ser bien estudiado para lo que podamos utilizar en nuestro beneficio.»

«Reflexionando bien sobre la produccion general de la tierra, se ve que los minerales que forman el globo son la materia primera de los animales. Así como un producto, cualquiera que sea, no habria existido sin la materia empleada en su fabricacion, tampoco será posible tener vegetales sin minerales, ni animales sin vegetales. Los animales no son, pues, mas que un efecto cuya causa son los vegetales: el reino animal no es mas que una consecuencia cuyo principio es el reino vegetal.

»Si, pues, los vegetales son la primera materia de los animales, es evidente que para multiplicar estos, la primera cosa que hay que hacer es aumentar la cantidad de los forrajes que cultivamos.»

No se nos oculta, sin embargo, que un cambio radical en el modo de ser de nuestra agricultura no puede verificarse de una manera rápida, porque ante todo tendria que luchar con inveteradas costumbres y con la fanática rutina de muchos de nuestros agricultores que, cegados con las prácticas añejas de sus abuelos, no conciben su riqueza mas que en la siembra de cereales: ¡triste obcecacion que tantas pobreza engendra! Pero llevado este adelante de una manera paulatina y concienzuda, haciendo comprender á los que todavía cierran los ojos para no asustarse de los progresos de nuestros tiempos, que la verdadera economía rural, la riqueza positiva, está en la alternativa de cosechas, es decir, en la produccion de alimentos para los animales y para el hombre; es como podrá adelantarse con paso seguro por el camino del progreso; es como podrá conseguirse el mejoramiento de nuestras razas domésticas y por consecuencia el bienestar general y la riqueza de nuestra esquilmada clase labradora.

No nos cansaremos de repetirlo, en España no tenemos prados, y por lo tanto no tenemos yerbas para nuestros animales; y sin ganado, ya lo hemos dicho, no es posible la agricultura, como no es posible la vida de los seres sin aire atmosférico. Nuestro célebre Campomanes sintetizaba esta verdad diciendo: «El labrador sin ganados siempre estará alcanzado y tendrá que vender sus frutos aun antes de recogerlos.»

La práctica, que es la mejor maestra en cuestiones de agricultura, viene todos los dias en nuestro auxilio para poder confirmar lo que llevamos dicho. Aquí tenemos la prueba: El Sr. Pastors, rico propietario de la provincia de Gerona, tiene un manso cerca del pueblo de La Escala: mientras aquellas tierras se cultivaban casi exclusivamente para la siembra de cereales, el parcerero que allí habia pasaba con la estrechez con que acostumbra á vivir la mayor parte de nuestros colonos, y el propietario redituaba muy poco de su hacienda; pero cambiado el sistema agrícola, cultivando en gran cantidad las plantas forrajeras, cuenta hoy con una pequeña ganadería de unas catorce yeguas de cria, cuyos productos, vendidos á los dos años, se pagan á 4,000 reales cada uno. Con esto, no solo ha demostrado de lo que es capaz la tierra catalana para la produccion caballar, sino que el dueño saca mayor renta, y su colono Miguel Colom, que dicho sea de paso, tiene una inteligencia poco comun en gentes de su clase, se ha creado ya una posicion desahogada.

No se crea por lo dicho que pretendemos convertir nuestro Principado en una provincia de España eminentemente ganadera, y por consecuencia, en la que se cuenten por centenares las grandes piaras de ganados, no, porque creemos que esto no seria posible y porque además basta que cada uno de nuestros agricultores cuide bien los animales que la estension y calidad de sus tierras le permitan nutrir para el fin que nos proponemos.

El Sr. Presta decia en otra conferencia agrícola el año 1870: «Para que una comarca ó una provincia sea ganadera, no debe cada labrador poseer piaras de gran número de cabezas, sino que puede ser ganadera no teniendo cada labrador mas que un reducido número; y en un país, en que como el nuestro, la propiedad está tan dividida, dividida debe estar tambien la cria de animales.» Este sistema adoptado ya por algunos agricultores de la comarca de Vich y de la provincia de Gerona les va dando los mejores resultados. Casi todos los excelentes bueyes, que los tratantes de ganado compran todas las semanas en los mercados de Gerona, Granollers y Vich, para esportarlos á Francia, son producto de este tan cómodo como sencillo método de cria. En el llano de Gerona y de Vich, en las inmediaciones de Santa Coloma de Farnés y Bañolas, y por entre los pantanos de Torroella de Fluviá y Sobrestany se ven muchas casas de campo con dos ó tres pares de magníficos bueyes que, mientras van efectuando con ellos las labores del campo, preparando su cebadura de una manera insensible y despues de haberse utilizado de ellos, como elementos de trabajo por espacio de 3 ó 4 años, los venden para el consumo público. De esta suerte se habian criado dos bueyes que, procedentes de Santa Coloma de Farnés, fueron sacrificados hace pocos meses en el matadero de Perpiñan y que pesaron mas de 500 kilogramos cada uno.

El agricultor, pues, que así lo haga, no solo no verá mermados sus intereses por gastos excesivos, sino que con menos tiempo consigue el doble objeto á que debe atender siempre el ganadero, sobre todo en nuestro país, es decir: el tener animales de produccion y de trabajo.

Este medio que nosotros aconsejamos aquí, viene de continuo reconocido y recomendado por todos los hombres que de cuestiones agrícolas tratan; y tanto es así, que, en un importante libro, escrito en alemán por G. Zipperlen y traducido muy recientemente al francés por Mr. Mandel, con el nombre de Le

veterinaire de la Ferme, leemos lo siguiente: «La misma cantidad de forrajes, dice Mr. Villeroy, consumida por diez animales bien alimentados, produce mayor cantidad de carne y estiércol, y pueden dar mayor trabajo que si esta misma cantidad de forrajes la consumieran veinte animales: estos diez animales exigen menos capital, emplean menos tiempo en su cuidado y por consecuencia pueden criarse con mayor facilidad.»

Esto sentado, veamos por fin en que comarca de Cataluña pueden criarse con ventaja los varios animales domésticos que tienen su interés directo para el agricultor. No desconocemos que esto exige de nosotros un minucioso exámen de las condiciones topográficas, climatológicas y agrícolas de las muchas y variadas comarcas que constituyen nuestro Principado; pero ya conoceis que esto no me es posible hacerlo hoy porque sería, por una parte, gastar en vano vuestra paciencia y por otra deciros una cosa que la conoceis mejor que yo, y que los que, lo ignoren, pueden verlo en excelentes obras que sobre esta materia se han escrito: así, pues, me limitaré á algunas generalidades que bastan para terminar el tosco cuadro que os estoy bosquejando.

Se nos presenta en primer término el caballo, y he de renunciar, con pena, á hacerlos la historia de este tan importante como noble animal y concretarme á deciros que segun el uso que de él hacemos, lo dividimos en caballo de silla, de tiro ligero y de tiro pesado.

Para cada una de estas diversas aptitudes, el caballo ha de tener en su organismo caracteres distintos y ligados con los medios que le rodean, así vemos, que el caballo de silla, cuyo tipo generador de todas las razas del mundo es el caballo árabe, ha de distinguirse por la elegancia y firmeza de sus formás, soltura y suavidad de sus movimientos, rapidez en la carrera, etc., vive en un clima caliente: que el caballo de tiro pesado, del que tenemos tan buenos ejemplos en las provincias del Norte de Francia, deben ser de alta talla, cuerpo corpulento, cabeza gruesa, espaldas musculosas, etc., y cuyo ambiente mas adecuado es el clima frio.

Si nos dejáramos llevar de ese orgullo provincial que es innato en los hijos de esta tierra, os diria, y tal vez sin grandes dificultades para probároslo, que Cataluña puede aspirar á la conquista de una y otra raza de caballos: pero no, acordémonos que antes que todo somos españoles, y que las glorias y los medios de nuestros hermanos de las demás provincias son nuestras propias glorias y nuestros propios medios, y dejemos para Andalucía el bien merecido privilegio de guardarse la produccion de caballos de silla, capaces de dejar atrás, por sus cualidades, á los que gozan hoy fama universal y que salen de los estudios é incansables ingleses.

Nosotros podemos, sin que nadie nos tache de presuntuosos y de fanáticos por nuestro suelo, quedarnos con la cria de los caballos de tiro, ya sea ligero ó pesado. Es verdad que con esta afirmacion, disentimos algo de la opinion sentada por el difunto catedrático de zootécnia de la Escuela veterinaria de Madrid D. José Echegaray, cuya memoria será siempre para nosotros respetada. Este sabio zootécnico, creia que, respecto á la produccion caballar, debia España dividirse en tres grandes centros: uno en las provincias del Mediodía para los caballos de silla, otro en las del Centro para los de tiro ligero y los del Norte para los caballos de tiro pesado: esto no obstante, creemos nosotros que Cataluña puede y debe criar las dos clases de caballos, de tiro ligero

y tiro pesado: y si pensamos así, es porque la experiencia, á la que rendimos ferviente culto, nos lo ha enseñado.

Antes que la guerra civil última estendiera su devastadora garra sobre Cataluña, habia en el depósito de Conanglell dos caballos sementales de raza percherona: uno de ellos llamado *Sultan*, se mandaba todos los años á la parada de Figueras, y segun nos dice el veterinario que la dirigia, cruzado dicho caballo con las yeguas del país, fué el que dió siempre los mejores resultados, dejando en el Ampurdan hijos notables por su altura, 1^m 50 á 1 55, costillas redondeadas, cruz gruesa y alta, lomo largo y ancho, cuello grueso y corto, etc. Que en la misma parada, y salido del mismo depósito, habia otro caballo anglo-normando, llamado *Milord*, verdadero tipo de caballo para tiro ligero, y que con este lo mismo que con el primero se obtuvieron productos excelentes. En cambio con caballos andaluces nunca pudo conseguirse un descendiente de medianas formas y servible para la silla.

Se nos dirá tal vez que los resultados obtenidos con los primeros caballos eran debidos mas que á otra cosa al origen de los padres, y que lo mismo que se consiguió en Cataluña, podia, con tales sementales, obtenerse en otra parte. Ni lo afirmamos ni negamos hoy, pero debemos advertir que, gracias á los cambios que el clima, suelo, etc., ejercen en la economía animal, y dado el tiempo que dichos padres estaban en Cataluña, puede decirse que habian cambiado de tal suerte las condiciones de su modo de ser, que apenas quedaba de su organismo mas que aquello que ni el tiempo ni los agentes esternos pueden modificar. Además, los productos conseguidos en aquel entonces han llegado á ser padres hoy, y ojalá que se tuviera con ellos todos los cuidados necesarios, que á buen seguro serian un magnifico plantel para la regeneracion de nuestros caballos.

Por otra parte, nosotros no deseamos para Cataluña, bajo el punto de vista de sus necesidades agrícolas, caballos colosales, porque de nada nos servirian, como no fuera el placer de verles pasear por las calles de nuestra ciudad arrastrando esos pesados carros que hacen el servicio del muelle.

(Se continuará.)

EL CAPITAN REDWOOD

ó

LOS NAUFRAGOS DE BORNEO.

Estracto de la obra de Mayne-Reid.

(Continuacion.)

El dia tocaba á su término cuando se quitó el ave del fuego y se repartió entre todos. La hoguera donde se habia asado estaba junto al tronco del árbol á cuyo pié trataban nuestros naufragos de pasar la noche, pues su espeso follaje y largas ramas debian guarecerles del relente.

Aun no habian acabado de comer su tucan cuando se puso el sol, y como apenas hay crepúsculo en el Ecuador, cerró la noche casi instantáneamente. Así pues, tuvieron que despachar los restos de su cena á la claridad de la hoguera; mas apenas habian acabado de roer el último hueso, cuando uno primero y todos sucesivamente se sintieron violentamente indispuestos.

Al pronto experimentaron una especie de vértigo al que siguieron fuertes náuseas, y por últi-

mo, copiosos vómitos. Era natural que todos se alarmaran, porque viéndose atacados los cinco al mismo tiempo y con síntomas exactamente iguales, debían suponer que les había hecho daño la carne del tucan, y que tal vez los habría envenenado, á pesar de que procuraba tranquilizarles el malayo asegurándoles que muchos conocidos suyos habían hecho uso de ella sin experimentar despues ninguno de los efectos que tanto recelo y molestia causaban á los náufragos.

Pero, mientras tanto, pasaba el tiempo, y los enfermos, léjos de experimentar alivio, se iban agravando. Los vahidos y las náuseas continuaban, y los vómitos eran más violentos y frecuentes. Entonces los desgraciados se asustaron de veras y creyeron que había llegado su última hora. No sabían qué hacer ni tenían á mano ningún medicamento que pudiera servir de contraveneno; verdad es que aunque hubiesen dispuesto allí de alguna farmácia, no habrían sabido á qué droga recurrir, pues solo en el caso de que se hubiese tratado de la mordedura de algún reptil, el malayo habría encontrado en el bosque alguna yerba conveniente; además era ya de noche, lo cual hacía más difícil su situación.

Á un dolor agudo, porque los sufrimientos que experimentaban eran intolerables, se agregaba la confusión de sus ideas, y cierta dificultad en el uso de la palabra. Los desdichados habían acabado por contraer esa indiferencia profunda de la muerte que caracteriza

ese mal menos peligroso que violento, y que por esta razón no suele causar lástima. Forzoso les fué, sin embargo, salir por momentos de aquel entorpecimiento, y arrastrarse fuera del espacio que cubría con su sombra el ramaje del árbol. Las náuseas continuaban, seguidas de horribles vómitos, se les iba la cabeza, les flaqueaban las piernas, y al poco rato se volvían á echar al suelo desesperados, llamando á la muerte que debía poner fin á su agonía; y con efecto, su muerte parecía ya próxima.

Mientras tanto, el capitán Redwood demostraba que pensaba en sus hijos más que en sí mismo; habría dado gustoso su vida con tal de tener la seguridad de que Enrique y Elena conservarían la suya, pero el mismo destino les amenazaba á todos. En tal convicción, el pobre padre deseaba

á lo menos que alguno de sus compañeros, Murtagh ó Saloo, pudiera sobrevivirle para atender á sus pobres hijos, y en último resultado, darles la debida sepultura. Dijo algunas palabras en voz baja acerca de esto á sus dos compañeros, y luego recitaron en comun algunas oraciones que cada cual repitió en seguida hasta el fondo de su corazón.

Entonces el capitán se tendió resignado, rodeando con los brazos á sus dos hijos, cuyas cabezas descansaban en su pecho. Ambos hermanos se cogieron de la mano, y de este modo aguardaron resignados la muerte sobre el regazo paterno. El capitán se quedó contemplando sus rostros, y la tenue claridad que despuntaba por Oriente, anunciando la salida del astro del día, le permitió verlos cubiertos ya de lívida palidez que parecía indicar su próximo fin.

Mientras tanto Saloo miraba á lo alto, pero no al cielo, sino al árbol, contemplando con cierta insistencia su follaje. De pronto adquirió su fisonomía una expresión tan notable como repentina; á la mirada de desesperación que brillaba antes en las cóncavas órbitas de sus ojos, sucedió con la rapidez del rayo una mirada llena de extraña alegría.

¡Bendito sea el Gran Dios! exclamó: ¡estamos salvados! ¡No nos hemos envenenado ni moriremos!—Venid, capitán, venid, añadió bajándose y cogiendo á los dos niños de la mano.

Quando todos estuvieron de pié, volvió á decir precipitadamente: —¡Vámonos pronto de aquí! ¡La muerte está á la sombra de este árbol! Lejos de él recobramos la vida. ¡Vámonos, vámonos pronto!

Y sin detenerse, se llevó ó más bien arrastró á Enrique y Elena fuera de la sombra del árbol hasta dejarlos á la orilla del mar. El capitán y Murtagh se levantaron y le siguieron con vacilante paso.

Quando todos estuvieron reunidos en un terreno despejado, donde la brisa del mar refrescaba sus ardorosas frentes, el malayo extendió su brazo en dirección del árbol á cuyo pié habían pasado la noche, y pronunció esta sola palabra:

—¡Úpas!

Esta palabra era más que suficiente para explicar lo que había pasado.



Su muerte parecía ya próxima.

Los náufragos se habian instalado al pié de uno de esos árboles mortíferos, bajo un verdadero upas (antiasis toxicaria) y encendieron la hoguera junto al tronco; el humo, al remontarse hacia el follaje, habia ocasionado una repentina exudación de savia, y sus deletéreos vapores, diseminándose por el aire, penetraron en sus pulmones, habiendo vivido por espacio de muchas horas en aquella emponzoñada atmósfera.

Á la sazón, si todavía sentian los efectos del terrible malestar causado por la inhalación de los nocivos miasmas, iban recobrando sus fuerzas, y pronto reconocieron que Saloo habia tenido razón al predecirles que se restablecerian en breve.

Con la fuerza recobraron el buen humor, y con este el apetito. No causándoles ya recelo ni repugnancia la carne del tucan, la hembra y el polluelo les proporcionaron lo suficiente para el almuerzo.

Tan luego como acabaron de almorzar, los náufragos se ocuparon en buscar un sitio á propósito para instalarse. Examinando con mucha detención el árbol á cuya sombra buscaban un abrigo temporal, eligieron al fin un enorme *baniano* que les convidaba al reposo bajo su umbroso follaje y el cual se veia á considerable distancia del upas.

Parecia que la fortuna, tan adversa hasta entonces, les mostraba al fin su faz risueña; no habia ya nada que los detuviese en la peligrosa costa, porque el mismo dia en que se habian trasladado sus

penates desde el upas al baniano, este último les suministró un artículo de consumo en cantidad suficiente para una semana, alimento muy nutritivo y casi tan fortificante como los huevos de los megápodos. Era un enorme reptil perteneciente á la familia de los sáurios, que á la sazón trepaba por el baniano, y que tenia cinco piés de largo y el grueso de un hombre, al cual Saloo disparó un balazo con tan buena suerte, que al primer tiro cayó el animal al suelo con el cráneo destrozado.

Saloo, ayudado de Murtagh, ató con una de sus cuerdas vegetales las mandíbulas del lagarto, lo colgó á una de las ramas horizontales del baniano y empezó á desollarlo y á descuartizarlo despues, separando ante todo los mejores bocados, que en breve chirriaron puestos á asar sobre las brasas.

Segun lo afirmó el malayo, la carne del hidrosauro era tierna, y muy parecida á la del cerdo, con un ligero gusto á la de pollo, y cierta *remi-niscencia* de la de rana. A los tres dias de alimentarse con ella, los náufragos se sintieron en deseo de emprender su gran viaje.

Precisamente en aquel momento su despensa recibió un considerable refuerzo, representado por un gran jabali de la especie particular de Borneo, que, recorriendo el bosque en busca de frutas ó raíces, habia llegado hasta el caniano; una bala disparada por la barabina del capitán Redwood puso un brusco fin á las pesquisas del pobre animal.

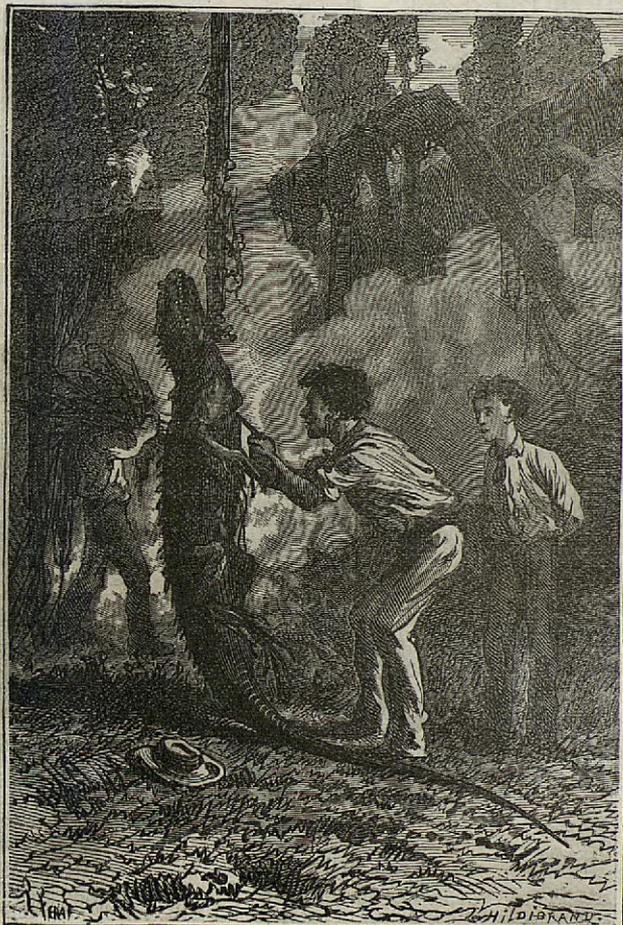
Pertrechados de esta suerte, resolvieron emprender la marcha sin demora, no llevando consigo mas objetos que los de fácil transporte y de reconocida utilidad para el camino. El capitán Redwood resolvió atravesar la isla por la parte que suponía mas angosta, es decir, por la comprendida entre la costa oriental y la antigua ciudad mala-ya de Bruñi al Oeste, cerca de la isleta de Labuan, donde sabia que existia un establecimiento inglés.

En cumplimiento de esta determinación, levantaron el campo y echaron á andar hacia el interior del bosque, al través de sendas desconocidas y quizás de misteriosos peligros.

Aunque la distancia que tenian que recorrer no bajaba de 250 millas, no desmayaban ante la idea de un camino tan largo, pues la sola considera-

ción de que lo habian emprendido para huir de un espantoso aislamiento y volver de nuevo al seno de la civilización, mejor dicho, para volver á la vida, bastaba para sostenerlos. Lo único que hubiera podido preocuparles eran las provisiones, pero Saloo tranquilizó á sus compañeros respecto á este asunto, diciéndoles que las selvas interiores de Borneo debian abundar, como las de Sumatra, en árboles frutales, y les presentarian numerosas ocasiones de matar ó coger aves ú otra clase de caza, como gamos ó jabalies por el estilo del ya muerto.

El primer dia fueron siguiendo la orilla del rio, cerca de cuya desembocadura habian permanecido desde su llegada á la isla. Tenian muchas razones para no alejarse de él; al parecer el rio corria directamente al Este, y por lo tanto, al re-



Saloo colgó el lagarto de una rama del árbol para desollarlo.

montarlo debian ir directamente al Oeste, que era precisamente á donde nuestros viajeros querian encaminarse.

Al anoecer del primer dia, llegaron á la base de las montañas, de cuya peñascosa vertiente se escapaba el rio con la fuerza y rapidez de un torrente. Como el sendero relativamente llano y fácil que iba á lo largo del ribazo, se convertia en una rãmpa difícil y escarpada, que caia á un barranco, los náufragos acamparon aquella noche al pié de la montaña. Emplearon el dia siguiente en trepar á la cumbre de esta, subiendo por el barranco hasta las fuentes del rio, y llegaron á la cima del monte en el momento preciso en que el sol se ocultaba á lo lejos en la profundidad de los bosques.

Los viajeros determinaron pasar allí la noche, y estaban contemplando el país en que debian penetrar á la mañana siguiente, cuando en aquel momento Saloo murmuró algunas palabras, que unidas á la expresion de su rostro, mientras las pronunciaba, causó cierta alarma á sus compañeros.

—Este país se parece al del mias rombi, dijo. Si esos furiosos diablos, que los portugueses llaman gorila rojo, viven aquí y nos obstinamos en pasar, seremos devorados irremisiblemente.

—¡El gorila rojo! exclamó el capitán. ¿Quieres hablar del orangutan?

—Sí, capitán, respondió Saloo. Hay una especie muy mala y muy grande que se llama mias rombi, y que roba mujeres y niños, llevándoselos á las copas de los árboles, sin que nadie sepa qué se hace de ellos.

Al pesar del *patuá* en que se expresaba el malayo, y que con dificultad entendian sus compañeros, comprendieron estos que se referia al mono de Borneo tan conocido, el cual es sumamente peligroso si se tropieza con él en sus guaridas naturales, las selvas de Sumatra y de Borneo.

(Se continuará.)

VARIETADES.

Para las corridas de toros que han de celebrarse en esta capital á últimos del corriente mes, están contratados el Lagartijo y su cuadrilla, de la cual formará parte en clase de segundo espada el hermano de aquel diestro. Los bichos que han de lidiarse

en la primera funcion taurina serán procedentes de la ganaderia de Mazpule, y los destinados á la siguiente, pertenecen á la de D. Cipriano Ferrer, siendo conocidos por toros de la campanilla.

Un incendio evitado por un perro.—Un incendio que estalló hace pocos años en Estepona hubiera podido causar grandes estragos si no se hubiese cortado á tiempo. En la casa que se declaró el incendio, no habia mas que una criada y un perro conejero perteneciente al Sr. Montero. Apenas el perro se apercibió del humo cuando se puso á ladrar. Como la doméstica no hiciera caso al principio de los ladridos del perro, este se puso á gruñir y á arañar la cama.

La criada, comprendiendo entonces que ocurría algo extraordinario, puso atencion y advirtió el humo, que era cada vez mas denso. El Sr. Montero, propietario de la casa, tenia siempre como medida de precaucion, dispuesta una escala de la que la criada se apresuró á hacer uso descendiendo por ella con el perro debajo del brazo y pidiendo socorro. Sin la vigilancia del buen animal, el incendio hubiera podido tener consecuencias funestas.

El 4 de Julio de 1867 fué evitado un incendio por un gato, en Nesle.

El inquilino de una casa sita en Nesle, Fanbourg-Saint-Leonard, estaba á punto de marcharse á sus ocupaciones en la ciudad, cuando entró á recoger un objeto que habia dejado olvidado en un aposento donde estaba la chimenea, apagada hacia ya mas de una hora. En el momento en que iba á salir de casa, llamó su atencion la actitud de su gato asustado, al parecer, que fijaba con persistencia su mirada en el sitio del techo que atravesaba el tubo de la chimenea.

Admirado de este incidente, el inquilino examinó á su vez el techo sin que advirtiera nada de extraordinario; pero de pronto oyó un ruido en el mismo sitio; desmontó la chimenea y advirtió que el fuego estaba en la chimenea y en el suelo del piso superior. Si hubieran trascurrido algunos momentos mas era inevitable un terrible incendio.

Con favorable éxito continúa publicándose en Madrid por D. Rafael Espejo el *Diccionario general de Veterinaria*.

Como se nos hayan pedido por diferentes conductos algunos datos sobre cierta sociedad de seguros denominada «La ganaderia española,» debemos repetir por segunda y última vez que ignoramos si está legalmente constituida dicha compañía; así como nos cumple hacer público que el Director de esta revista D. Francisco de Asís Darder no es veterinario de la misma, por mas que sin autorizacion del interesado, figure como tal en unos prospectos y pólizas que han circulado con alguna profusion.



Los náufragos fueron siguiendo la orilla del rio.

**El perejil contra las picaduras de las avis-
pas.**—El jugo del perejil es el mas poderoso antídoto
del veneno depositado por las avispas ó por las abe-
jas en las heridas que ambas ocasionan. El diario
The Bee, que nos revela tan notoria y útil propiedad
de la humilde planta, asegura que en el estado de
California, en donde la agricultura está notablemen-
te perfeccionada, tan pronto como alguna persona
recibe un pinchazo, aunque sea de las abejas mas
malignas, frotando la parte dañada con el jugo del
perejil, se obtiene la extincion completa de todo dol-
or y se evita toda hinchazon de la piel.

Hormigas.—La destruccion de estos insectos,
que tanto dañan á nuestros jardines, se consigue de
un modo fácil y al alcance de todo el mundo.

Basta colocar sobre la tierra ó sobre césped, in-
vadido por las hormigas, uno ó varios tientos de
flores, vacíos se supone, y boca abajo. Todo el hor-
miguero viene á agruparse dentro, y entonces no
hay que hacer mas que echar agua hirviendo sobre
el monton, y la república queda exterminada. Esta
operacion se repite cuantas veces y en cuantas
partes molesten dichos insectos.

Ungüento y Píldoras Holloway.—Muchas enfer-
medades externas que habian resistido á toda la destreza
y á toda la ciencia tanto de los cirujanos como de los mé-
dicos, han cedido á los remedios inventados por el Profe-
sor Holloway. En todos los siglos ha habido hombres que
abandonando las sendas generalmente seguidas y dedi-
cándose á descubrir otras nuevas, han acertado á verifi-
carlo; y entre estos hombres figura prominentemente
dicho Profesor, que despreciando los medicamentos esta-
blecidos aplicó sus Píldoras y Ungüento á las úlceras mas
malignas, las inflamaciones mas profundas y las peores
afecciones escrofutosas y las vió desvanecerse como ante
una influencia mágica. Ambas preparaciones refrigeran,
sanan y purifican. Ellas efectúan sus curas con propor-
cionar á la naturaleza debilitada lo que le falta, y se pres-
tan un auxilio recíproco.

ANUNCIOS.

ESPECIFICOS DEL DR. MORALES.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.—Acreditado é
infalible remedio árabe para curar los padecimientos
de la cabeza, del estómago, del vientre, de los ner-
vios, etc., etc.—12 y 20 rs. caja.

**PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉ-
REA Y ANTI-HERPÉTICA.**—Cura breve y radi-
calmente la sífilis, el venéreo y los hérpes en todas
sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente y
en pocos dias, sin más medicamentos, las blenor-
reas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos
sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

**POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERAN-
TES.**—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla
ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es
sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO GENITALES.—Muy cele-
bradas para la debilidad de los órganos genitales,
impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está
exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en las princi-
pales farmácias y droguerías de Barcelona y pueblos
más importantes de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL.

Dr. MORALES, Espoz y Mina, 18. MADRID.

Nota. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de
sus específicos, comprobado en infinitos casos de su
larga práctica como médico-cirujano, especialista de
sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite
consultas por escrito, previo envio de 40 rs. en letra ó
sellos de franqueo.—Espoz y MINA, 18, MADRID.

LA
TRASATLÁNTICA,
COMPAÑÍA DE SEGUROS MARÍTIMOS
SOBRE MERCANCÍAS.

Autorizada por decreto de 27 de Febrero de 1872.

Direccion, | **Agencia,**
EN BARCELONA. | PÓRTICOS DE XIFRÉ,
Paseo de Gracia, n.º 52. | número 13.

GARANTÍAS DE LA COMPAÑÍA.

Capital social.	3.750.000	pesetas.
Efectos públicos.	390.000	»
Hipotecas.	325 000	»
	4.465.000	pesetas.

En 1876 LA TRASATLÁNTICA ha suscrito.	25.877	seguros.
En el mismo año ha percibido por primas de seguros.	2.215.128	pesetas.
Siniestros pagados en 1876.	1.429	
Importe de estos siniestros pagados.	900.087'86	pesetas.

QUINCALLERÍA

DE
PARÉS HERMANOS.
Aviñó.—Barcelona.

ULTIMA NOVEDAD en bisutería, petacas,
petacas, carteras, abanicos, bronces artísti-
cos, objetos de nácar, marfil y concha etc., etc.

GRAN GIMNASIO HIGIÉNICO

PARA AMBOS SEXOS,

Establecido en la calle del Duque de la Victoria, núm. 3.

ÚNICO EN ESPAÑA APROBADO POR LA ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE
BARCELONA, POR LA ACADEMIA DE CIENCIAS MÉDICAS DE CATALUÑA,
RECOMENDADO POR LA PRENSA DE ESTA CIUDAD Y DIRIGIDO POR

D. FIDEL BRICALL,

Profesor de los principales colegios de esta Capital.

Director honorario de los Gimnasios provinciales de Sevilla, sócio corresponsal
del Gran Gimnasio Sevillano.

Horas de clase, de las 7 á las 2 de la tarde, y de
las 3 á las 11 de la noche.

Hay en este Gimnasio, que se permitirá visitarlo
á las personas que lo deseen, consultas facultativas
bajo la direccion del médico del establecimiento.

Retribucion mensual, 20 reales.

SOCIEDAD EN COMANDITA

PARA LA FABRICACION DE
BOMBAS Y MAQUINARIA.

W. GARVENS,
HANNOVER.

Privilegios de introduccion en toda Europa y Estados- Unidos.

ÚNICO REPRESENTANTE EN ESPAÑA,

JOAQUIN HENRICH,

Paseo de Gracia, número 52,

BARCELONA,

*quien facilitará notas de precios y todas las noticias que se
le pidan sobre los productos de esta casa.*

La Sociedad no responde de la buena calidad ni de la autenticidad de los productos que, aunque lleven el nombre de la casa, se sirvan á los pedidos que no se hagan por mediacion de su representante.